

Jorge E. Horbath Corredor
María Amalia Gracia

coordinadores

Estructura formal y no formal de la interacción transfronteriza de población, bienes y recursos naturales en la frontera México-Guatemala



MIÑO y DÁVILA
EDITORES

Comité evaluador: Esta investigación fue sometida a un estricto proceso de arbitraje por parte de la Editorial.

Diseño y composición: Gerardo Miño

Fotografía de cubiertas: Valentina Estrada Guevara

Edición: Primera. Diciembre de 2020

ISBN: 978-84-17133-91-7

Depósito Legal: M-24052-2021

Código Thema: JBFH [Migración, inmigración y emigración]; JHMC [Antropología social y cultural, etnografía]; LNDA1 [Extranjería. Derecho de la inmigración]

Lugar de edición: Barcelona, España / Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Este trabajo se realizó a partir del subproyecto “Estructura formal y no formal de la interacción transfronteriza de población, bienes y recursos naturales en la frontera sur de México” (objetivo bb), que forma parte del proyecto interinstitucional “Región Transfronteriza México-Guatemala. Dimensión regional y bases para su desarrollo integral” (www.rtmg.org), financiado por Conacyt mediante fondo Fordecyt (Centro Geo, Ciesas, Colef, Cide, Ecosur, Instituto Mora, Flacso/G, Usac, 2018-2019).

© 2020, Miño y Dávila srl / Miño y Dávila editores sl

MÉXICO
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



*Dirección Adjunta de Desarrollo Científico
Dirección de Investigación Científica Básica
Subdirección de Control de Proyectos de Investigación*



ECOSUR

El Colegio de la Frontera Sur

Dirección postal: Av. Centenario km 5.5
Chetumal, Quintana Roo, México
(CP 77014)
web: www.ecosur.mx



Miño y Dávila editores

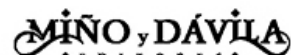
Dirección postal: Tacurí 540
(C1071AAL) Buenos Aires, Argentina
Tel: (54 011) 4331-1565
e-mail producción: produccion@minoydavila.com
e-mail administración: info@minoydavila.com
web: www.minoydavila.com

Jorge E. Horbath Corredor

María Amalia Gracia

coordinadores

**Estructura formal y no formal de la
interacción transfronteriza de población,
bienes y recursos naturales
en la frontera México-Guatemala**





Guatemala

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

ECOSUR



Índice

Agradecimientos

Introducción

PARTE I — Marco teórico y metodología

1. Marco teórico: enfoque de la investigación

Jorge E. Horbath y M. Amalia Gracia

- 1.1. Frontera, territorio y región
- 1.2. Conceptualización del territorio
- 1.3. La región y los asentamientos humanos
- 1.4. Región transfronteriza
- 1.5. Territorios de la frontera y flujos poblacionales
- 1.6. Flujo de bienes, servicios y recursos naturales
- 1.7. Estructuras formales: Estado Nación, el sector público y el sector privado para la movilidad social del territorio
- 1.8. Estructuras no formales e informales en los procesos de movilidad
- 1.9. Instrumentos bilaterales y multilaterales que favorecen la movilidad

2. Metodología y fuentes de información

Jorge E. Horbath, M. Amalia Gracia, Germán Martínez, Valentina Estrada, Rodrigo Barraza, Holger Weissenberger, Regina López

- 2.1. Técnicas cuantitativas y cualitativas
- 2.2. Fuentes de información e informantes
- 2.3. Estrategia metodológica
- 2.4. Plan de trabajo y ruta crítica

PARTE II — Estructura formal y no formal de la interacción transfronteriza de población, bienes y

recursos naturales en cinco puntos de paso entre México y Guatemala

3. Estructuras formales e informales para la movilidad en cinco puntos de paso entre México y Guatemala

Jorge E. Horbath y M. Amalia Gracia

4. Zona transfronteriza del Río Suchiate y el Ejido Talquián, Municipio de Unión Juárez

Jorge E. Horbath, M. Amalia Gracia y Holger Weissenberger
Unión Juárez

5. Frontera Chiapas-Huehuetenango

Jorge E. Horbath, M. Amalia Gracia y Holger Weissenberger
Comalapa-Ciudad Cuauhtémoc-La Mesilla y Paso Hondo
Carmen Xhán-Gracias a Dios

6. Zona de los ríos Negro y Usumacinta

Jorge E. Horbath, M. Amalia Gracia y Holger Weissenberger

7. Vértice y meridiano de El Ceibo (Tabasco): puerto fronterizo El Ceibo y ejidos de Arroyo, El Triunfo

Regina López y Holger Weissenberger

Ubicación y contexto geográfico de la región

Sueños de Oro

El Pedregal

San Francisco

Carlos Pellicer

Reserva de la biosfera Cañón del Usumacinta

Santa Cruz

Arroyo el Triunfo 2da sección

El Naranja

Parque nacional Sierra del Lacandón

Reserva de la biosfera Maya

Espacio transfronterizo de El Ceibo

8. Zona transfronteriza de la Biosfera Maya-Calakmul (Campeche): localidades de Pioneros del Rio Xno-Ha, Arroyo Negro y Dos Lagunas Sur

Santana Navarro-Olmedo y Holger Weissenberger

Ejido Pioneros del Rio Xno-Ha

Arroyo Negro

Dos Lagunas Sur

PARTE III – Expresiones de la estructura productiva formal e informal en la región transfronteriza México-Guatemala

9. La estructura informal en las características de ocupación en la RTMG

Jorge E. Horbath y M. Amalia Gracia

9.1. Posición ocupacional

9.2. Prestaciones sociales

9.3. Actividades productivas

10. Análisis de la localización espacial de unidades productivas informales en los municipios de la RTMG

Jorge E. Horbath, M. Amalia Gracia y Holger Weissenberger

10.1. Estructura del comercio informal en siete puntos de la frontera México-Guatemala

PARTE IV – Trabajo etnográfico

11. Profundizando la investigación en ocho cruces fronterizos de la frontera Chiapas-Guatemala

Germán Martínez y Valentina Estrada

12. Región 1: Soconusco-San Marcos

Germán Martínez y Valentina Estrada

12.1. Cruces del Rio Suchiate, Ciudad Hidalgo-Tecun Uman y Talismán-El Carmen

Empleos para residentes centroamericanos

Cruce de bienes y mercancías por el puente Suchiate II

Personas en tránsito

Educación

Salud

12.2. Cruce Talismán-El Carmen

Entrevistas con cambistas de divisas

Educación

Salud

12.3. Cruce Talquian-Unión Juárez

Educación

Salud

13. Región 2: Huehuetenango-Comalapa-Comitán

Germán Martínez y Valentina Estrada

13.1. Cruce Carmen Xhan

Educación

Salud

13.2. Cruce Comalapa-La Mesilla

Huehuetenango, Guatemala

Educación

Salud

14. Región 3: Frontera Corozal y Benemérito de las Américas

Germán Martínez y Valentina Estrada

14.1. Cruce Frontera Corozal

Presencia institucional

Actividades productivas, comercio, servicios y empleos

Educación

Salud

14.2. Cruce Benemérito de las Américas-Santa Rosa

Educación

Salud

14.3. Cruce Nuevo Orizaba-Ingenieros

Actividades productivas, comercio, servicios y empleos

Educación

Salud

15. Región 4: Frontera Tabasco-El Petén, Guatemala

M. Amalia Gracia, Miguel A. Díaz y Héctor N. Roldán

15.1. Características generales de la zona fronteriza de El Ceibo

15.2. La relación entre estructuras formales y no formales en las actividades socioeconómicas y el empleo

15.3. Estructuras formales y no formales en torno al tránsito de personas

15.4. Estructuras formales y no formales en torno a la provisión de servicios educativos y de salud

PARTE V — Recomendaciones de política pública y conclusiones

16. Recomendaciones de política pública

Rodrigo Barraza y Ayelén Amigo

16.1. Introducción

16.2. Regularización Migratoria y Movilidad Laboral en la Región Transfronteriza México-Guatemala

16.3. Movilidad de bienes y servicios a través de la región transfronteriza

16.4. Recursos naturales compartidos en la región transfronteriza

17. Conclusiones

Jorge E. Horbath, M. Amalia Gracia, Germán Martínez, Valentina Estrada y Regina López

17.1. Conclusiones teórico-metodológicas

17.2. Conclusiones empíricas

17.3. Conclusiones etnográficas

Bibliografía

ANEXOS

Agradecimientos

Agradecemos profundamente a todos los colectivos de pobladores que sirvieron de informantes para aportar con sus opiniones y puntos de vista, la construcción de una realidad que, solamente aproximándonos a sus cotidianidades en sus territorios, pudimos dimensionar y entender la forma en que se construyen y estructuran su subsistencia, en una región compartida desde ambas naciones de México y Guatemala como es su Región Transfronteriza.

A ellas y ellos dedicamos nuestro trabajo y los acompañamos en su lucha y su vida que es también nuestra lucha y vida compartida. Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento al Fondo Sectorial de Ciencia Básica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que financió el proyecto del Fondo Institucional de Fomento Regional para el Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación, FORDECYT, titulado “Región Transfronteriza México-Guatemala: Dimensión Regional y Bases para su Desarrollo Integral (primera fase, 2017-2018)” (Convocatoria 2017-06, solicitud 000000000291987, modalidad 77). De este megaproyecto se establecieron una serie de subproyectos, entre los cuales se encontraba el subproyecto titulado “Estructura formal y no formal de la interacción transfronteriza de población, bienes y recursos naturales en la frontera sur de México” dentro de la Dimensión Geopolítica y del cual recibimos los recursos necesarios desde el CENTRO GEO para la realización de la investigación y posterior proyecto editorial para la publicación de la presente obra.

Agradecemos especialmente al Dr. Tonatiuh Guillen López, como coordinador técnico del proyecto general y también a la Dra. María Regina Martínez Casas quien lo reemplazaría en la coordinación, por habernos integrado dado el reconocimiento en todo momento para el desarrollo de la investigación. De la misma forma, agradecemos a las autoridades de El Colegio de la Frontera Sur, por su permanente respaldo, en especial al Dr. Mario González Espinosa, Director General saliente y a la Dra. María del Carmen Pozo de la Tijera Directora entrante de El Colegio de la Frontera Sur, y a la Dra. Nuria Torrescano Valle, Directora de la Unidad de Chetumal, por el apoyo institucional que ofrecieron al proyecto y a la organización del seminario.

Finalmente, expresamos nuestro reconocimiento a todas y a todos los investigadores, técnicos y asistentes que participaron en el proyecto y que permitieron con su trabajo alcanzar el logro trazado de culminar la investigación con la publicación de la presente obra a todas y a todos ellos mi mayor agradecimiento.

Jorge Horbath

Introducción

*Jorge Horbath Corredor
María Amalia Gracia
Regina López Luna*

La movilidad poblacional a través de la frontera México-Guatemala se puede dimensionar según las intensidades que se registran entre inmigrantes, migrantes temporales, transmigrantes y trabajadores residentes con tránsito frecuente, así como también a la interacción con la dotación de factores y en especial de infraestructura desde los propios cruces hacia los entornos inmediatos al proceso migratorio. De allí que las necesidades de cada grupo poblacional también estarían marcando no solamente su ruta y trayectoria migratoria sino también su característica y frecuencia, así como su vinculación con el territorio y con los grupos poblacionales de llegada a México y cuyo origen es desde Guatemala.

En ese sentido la frontera permeable de ambos países otorgaría una oferta de condiciones migratorias que la población guatemalteca utiliza para internarse en territorio mexicano, siendo condicionada inicialmente por las estructuras formales e informales de los lugares de entrada al territorio mexicano. No es lo mismo el tránsito permanente de trabajadores frecuentes que podrían cruzar la frontera con permisos de trabajo cuyo objetivo es ir a un lugar específico a trabajar, sujeto a unas condiciones de entrada y a unas necesidades de salida del territorio mexicano, que aquellas necesidades que tiene un migrante temporal o un inmigrante, cuya estancia más prolongada le

habilita nuevas necesidades a ser cubiertas por las dotaciones de las localidades en México.

Sujetas a dichas características también se integran otras formas migratorias colaterales como es el caso de la migración de familiares, de acuerdo también a sus necesidades. Tal es el caso del acompañamiento de familiares al tránsito tanto de trabajadores frecuentes como al de migrantes temporales, quienes pueden cruzar con las expectativas de recibir atención en puestos y centros de salud, así como en hospitales, además de las necesidades de acceso a la educación que viene determinada también por el acompañamiento de menores de edad a familiares migrantes que tengan forma de un lugar más estable del lado mexicano. Incluso hay parte de la frontera, donde los relatos locales dan cuenta de la frontera diluida en la demarcación de los dos países, pese a que existen por ejemplo escuelas en territorio mexicano, salen siendo también aprovechadas por las familias rurales fronterizas de guatemaltecos que mandan a sus hijos a estudiar en dichas escuelas sin restricciones en el lado mexicano precisamente por el vínculo territorial y familiar que los hace cercanos.

Se propuso como objetivo, identificar y analizar la estructura no formal de la interacción transfronteriza, relacionada con la movilidad de personas, bienes o servicios, así como el aprovechamiento de recursos naturales, incluyendo un balance de sus actores principales. Revisar los aspectos de tensión, inclusión o exclusión frente a la estructura formal e informal y sus funcionamientos en municipios de cinco regiones de la frontera sur de México con Guatemala. Para ello se propusieron los siguientes objetivos específicos:

- Identificar los componentes de la estructura formal e informal que permiten y favorecen la movilidad de personas, bienes y recursos naturales en la región transfronteriza entre México y Guatemala.

- Definir aquellos componentes formales que limitan la movilidad de personas, bienes y recursos naturales entre ambos países y que estimulan la conformación de componentes informales.
- Analizar la composición y articulación de la población de ambos países a cada componente de la estructura formal y no formal y sus elementos, tanto en su formación como en la dinámica que se genera, destacando la vigencia y persistencia en el territorio y su área de influencia.
- Exponer el tejido y vínculos de las organizaciones sociales locales que habilitan su ampliación en las relaciones transfronterizas, conformando estructuras que habilitan la movilidad en la frontera.
- Diferenciar las estructuras formales de las localidades en el territorio transfronterizo, en relación a la oferta de servicios de atención social como salud y educación, económicos como el acceso a mercados y tiendas, así como a fuentes de empleo, etc. para distinguir la capacidad gravitatoria que tienen cada una de ellas en la atracción temporal y permanente de población, estimulando especialmente la migración hacia el lado mexicano.
- Detallar la relación entre los cruces fronterizos y su articulación con localidades y la red física de carreteras y caminos en México para el estímulo y control de la movilidad de población, mercancías y recursos naturales, en contraste con los cruces no controlados por ambos países habilitados principalmente por las condiciones naturales.
- Formular recomendaciones de política pública respecto a las relaciones de las estructuras formal e informal con relación a la movilidad de población, recursos naturales y bienes en la región transfronteriza.

Siendo entonces la frontera de México-Guatemala una de las más permeables, debido principalmente a que grandes franjas de la misma contienen accidentes geográficos con montañas, selvas y ríos, acompañados de una elevada dispersión de la población en el territorio, hacen que el control de la movilidad de población, bienes y recursos naturales sea difícil y se desarrollen cruces de tipo no formal habilitadas desde uno y otro lado de la frontera.

El estudio tuvo especial concentración en la población guatemalteca, para captar la relevancia de las organizaciones económicas y sociales formales e informales en el territorio mexicano y su vínculo desde el territorio transfronterizo guatemalteco cuya diferenciación, en el sentido del acceso a la infraestructura de servicios, pueda ser elevada debido a la insuficiencia de estas dotaciones en sus localidades en el territorio guatemalteco. Eso hizo posible, entonces, identificar que las diferencias en esas dotaciones detonan, y condicionarían, los tipos de movilidad en la región transfronteriza.

La primera parte del libro, *Marco teórico y metodología*, está dividida en dos capítulos. En el primero, los aportes del Dr. Jorge Enrique Horbath Corredor y de la Dra. María Amalia Gracia, titulares del Departamento de Sociedad y Cultura de El Colegio de la Frontera Sur, buscan explicitar los conceptos utilizados a lo largo de la investigación explorando, de manera inicial, las estructuras, procesos e instrumentos que forman parte de los procesos de movilidad en la frontera sur de México. En base al análisis realizado, se demuestra que, en lo transfronterizo, se ponen en juego las estructuras formales, no formales y las informales en el análisis de los flujos migratorios. Así, se puede ver que, entre las localidades fronterizas se evidencian continuidades que se dan, no solamente, en relación a lo étnico sino que, también, involucran cuestiones familiares, derivadas de alianzas empresariales e, incluso, de entidades distintas a los estados, tales como organismos

civiles internacionales o religiosos, que mantienen influencias históricas entre la población. De este modo logra observarse que, los cruces fronterizos, cuentan con una organización y reglamentos propios lo que, a partri de vinculaciones consideradas informales, hace viable las relaciones entre ambas partes.

El segundo capítulo refleja los mecanismos metodológicos usados por las diversas autoras y autores del presente libro, presentando la estrategia y el plan de trabajo seguidos para el logro de los objetivos anteriormente descritos. Aquí, se explicita la selección de las subregiones en las que se trabajaría a lo largo de la investigación, las cuales fueron seleccionadas por su importancia comercial, los cruces transfronterizos formales que resguardan y la información accesible sobre las mismas. Así, a través de diversas técnicas metodológicas, tanto cualitativas como cuantitativas, se logró un acercamiento global al tema analizado. El trabajo de campo en las poblaciones fronterizas, por medio de la obtención de testimonios escritos, historias de vida y encuestas, permitió tener una visión amplia, y más de una perspectiva, acerca de lo que sucede y cómo son percibidas las interacciones transfronterizas en diversas localidades de la amplia frontera que comparten México y Guatemala.

En la segunda parte del libro, dividida en 6 apartados y denominada *Estructura formal y no formal de la interacción transfronteriza de población, bienes y recursos naturales en cinco puntos de paso entre México y Guatemala*, se demarca la investigación como un acercamiento a las condiciones de vida de la sociedad que integra estos espacios, una aproximación a sus sistemas económicos, culturales y sociales, que enmarcan las prácticas de la zona fronteriza, su composición y su comportamiento. Asimismo, esta segunda parte presenta las 5 regiones de la frontera México- Guatemala que serán abordadas durante el análisis: Río Suchiate, Frontera Huehuetenango y Ríos Negro y

Usumacinta, en Chiapas; Vértice y meridiano de El Ceibo, en Tabasco y la Biósfera Maya- Calakmul- Dos Lagunas, en Campeche.

En el apartado referente a la *Zona transfronteriza del Río Suchiate y el Ejido Talquián, Municipio de Unión Juárez*, del Dr. Jorge Enrique Horbath Corredor, la Dra. María Amalia Gracia y el M.C Holger Weissenberger, se evidencia al Río Suchiate como uno de los puntos fronterizos más importantes de toda la franja. Por ello, en esta zona convergen migrantes de diferentes Estados que buscan pasar por México y llegar hacia Estados Unidos, y se puede concebir como un espacio de tránsito, destino, expulsión y recepción de migrantes pero, al mismo tiempo, como una zona de paso para poblaciones móviles, tales como trailereros, trabajadores agrícolas temporales, trabajadoras sexuales, transmigrantes y migrantes indocumentados, entre otros. Esta dinámica permite presenciar una multiplicidad de relaciones entre la población migrante y la población local, existiendo una gran interacción transfronteriza en las localidades cercanas al río y proporcionando beneficios económicos para las personas allí asentadas. Este apartado permite ver de qué manera, el río, desempeña un papel importante para los comerciantes guatemaltecos, ya que es utilizado para el traslado de mercancías y personas, a través de diversos pasos informales. Así, la cotidianidad y las relaciones de cercanía entre los países, facilitan los intercambios entre los habitantes, basándose, no en acuerdos formales, sino en la historia y las tradiciones compartidas por los pueblos.

En el apartado referente a la *Frontera Chiapas-Huehuetenango*, se evidencia que, una parte de los cruces irregulares, concierne a personas que fácilmente podrían internarse de manera formal a México -ya sea por actividades económicas como por el acceso a bienes y/o servicios- pero que optan por la vía informal, evitando cumplir ciertos procesos como registros, presentación de

solicitudes, y llenado de formularios, acciones que podrían representar una verdadera dificultad u obstáculo, por tratarse de alteraciones en la vida cotidiana de las poblaciones limítrofes. Todo esto teniendo presente que, en la frontera México-Guatemala, prevalecen instituciones informales, prácticas, costumbres, modales, códigos de conducta, normas y convenciones que, históricamente, se han venido construyendo sin ser, necesariamente, escritas y que permiten este relacionamiento fronterizo.

El apartado siguiente, *Zona de los ríos Negro y Usumacinta*, nos presenta las interacciones transfronterizas entre los Estados de México-Guatemala, con pasos terrestres informales a lo largo de la frontera ubicados en los centros urbanos más importantes y con los ríos Suchiate y Usumacinta frecuentemente utilizados como cruce informal. El análisis realizado ha permitido identificar que las relaciones de amistad y cercanía, entre ambos lados de la frontera, permanecen arraigadas y que la falta de autoridades en los Estados, ha posibilitado la continuidad del comercio ilegal de mercancías, flora y fauna, así como el tránsito de personas indocumentadas. Sumado a esto, la porosidad de la frontera, y la existencia de grandes zonas selváticas, impide abarcar todos los espacios, provocando el aumento de los pasos informales.

En el apartado *Vértice y meridiano de El Ceibo (Tabasco): Puerto fronterizo El Ceibo y ejidos de Arroyo, El Triunfo*, la Lic. Regina López Luna y el M.C. Holger Weissenberger, asistente de investigación del departamento de Sociedad y Cultura del Colegio de la Frontera Sur, unidad Chetumal y Coordinador Unidad de SIG de El Colegio de la Frontera Sur, respectivamente, mencionan que, en El Ceibo, sus cerca de 500 comerciantes mueven alrededor de 60 millones de pesos semanales, provenientes del comercio informal y generados por los más de 7.000 visitantes de Campeche, Quintana Roo, Veracruz, Chiapas y Tabasco. Sin embargo, la importancia de El Ceibo como cruce fronterizo

no radica únicamente, ni por completo, en su auge e importancia comercial, sino en su ubicación geográfica en relación a Tenosique de Pino Suárez y la estación tabasqueña del tren de carga conocido como “La Bestia”. Por otra parte, en este apartado, queda plasmado el aumento en el número de mujeres migrantes, marcando una diferencia con el “modelo migratorio tradicional” en el que, los hombre jóvenes y cabeza de familia, eran los que migraban en busca de nuevas oportunidades.

En el apartado referente a la *Zona transfronteriza de la Biosfera Maya-Calakmul (Campeche): Localidades de Pioneros del Rio Xno-Ha, Arroyo Negro y Dos Lagunas Sur*, Santana Navarro-Olmedo, Dr. en Ciencias en Ecología y Desarrollo sustentable, departamento de Conservación de la biodiversidad, Colegio de la Frontera Sur y el M.C. Holger Weissenberger nos plantean que durante la década de los ochenta, en el área fronteriza que colinda con Calakmul, Campeche, predominó el tráfico de marihuana, la extracción de madera preciosa, que se sacaba desde la frontera con Guatemala, y el saqueo de piezas arqueológicas. Esta franja fronteriza también ha sido una importante vía de transito de migrantes procedentes de Guatemala. En los ochenta, durante la guerra civil de Guatemala, cientos de personas se vieron obligadas a huir del conflicto. La gente de Arroyo Negro recuerda que, poco más de cuatrocientos inmigrantes guatemaltecos, llegaron a la comunidad y cruzaron la selva del Peten en busca de apoyo del gobierno mexicano. Ante esta migración masiva de guatemaltecos en la frontera sur, el gobierno mexicano reaccionó trasladando contingentes de migrantes al estado de Quintana Roo, donde creo comunidades como Mayabalam y Cuchumatan, en el municipio de Bacalar. Después de este acontecimiento, el lugar se volvió lugar de tránsito de migrantes centroamericanos.

La tercera parte de la investigación, *Expresiones de la estructura productiva formal e informal en la región*

transfronteriza México-Guatemala, se divide en dos apartados.

En el primero, *La estructura informal en las características de ocupación en la RTMG*, elaborado por el Dr. Jorge Enrique Horbath Corredor, la Dra. María Amalia Gracia y el M.C. Holger Weissenberger, se presenta un listado de 466 categorías de ocupación para el 2010, del Censo de Población de México. Allí, la tabla que muestra las 25 principales categorías, y que concentra al 66.86 por ciento de la ocupación municipal mexicana de la RTMG y reúne al 85.21 por ciento de la ocupación de guatemaltecos muestra que hay, al menos, cinco categorías de actividades informales, que representan el 4.7 por ciento de la ocupación total y, a dichas actividades, se vincula el 23.65 por ciento de la fuerza de trabajo guatemalteca. De ese listado de 2010 sobresale la categoría de trabajadores domésticos, cuya ocupación atrae al 13 por ciento de los trabajadores guatemaltecos. La información de la Encuesta Intercensal de México para 2015, igualmente presenta las 25 categorías más importantes de la ocupación. Estas 25 categorías concentraron 22.53 por ciento de la ocupación de la RTMG en los 22 municipios mexicanos fronterizos y representaba el 44.93 por ciento de la ocupación de guatemaltecos. Dentro de esas 25 categorías hay al menos ocho que se pueden identificar como ocupaciones informales, llegando a ser el 2.11 por ciento de la ocupación total y el 11.7 por ciento de la ocupación guatemalteca. La principal categoría de ocupación informal en 2015 vuelve a ser la de trabajadores domésticos, con una representación del 11.05 por ciento de los guatemaltecos respecto al total en esa categoría. Pese a que hay una limitante entre ambas bases de datos por el número tan disímil de categorías que hay en una y otra, estos resultados muestran que hay una persistencia de ocupaciones informales a las que se incorpora la población guatemalteca en la RTMG.

En el segundo apartado, *Análisis de la localización espacial de unidades productivas informales en los municipios de la RTMG*, se identificó uno de los subsectores de mayor dinamismo en la actividad informal, el comercio al por menor, en el cual existen varias ramas de actividad económica que son reconocidas como informales. Al desagregar por ramas de actividad económica en los municipios mexicanos de la RTMG se pudo apreciar que, casi todas las unidades económicas, son pequeñas y tienen hasta cinco trabajadores. De ellas, más del 68 por ciento corresponde a tiendas de abarrotes, ultramarinos y misceláneas y, poco más del ocho por ciento, son establecimientos de venta de frutas y verduras frescas, mientras que, las tiendas de venta de carnes rojas y aves representan, ambas, cerca del nueve por ciento. Asimismo, uno de los datos más interesantes corresponde a la fecha de registro de los establecimientos la cual nos puede indicar, de alguna manera, el inicio de actividades de los mismos, apreciándose con claridad dos fechas relevantes: la mitad de año de 2010 y final de año de 2014. En estas fechas se registra, prácticamente, el total de los establecimientos, la mitad de ellos en cada año mencionado.

La parte IX del trabajo, realizada por Reynaldo Germán Martínez Velasco, Dr. en Ciencias Sociales del departamento de sociedad y cultura del Colegio de la Frontera Sur, y Valentina Estrada Guevara, Dra. en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas, estuvo enfocada al *Trabajo Etnográfico* en 8 cruces fronterizos de 4 regiones: *Región 1, Soconusco- San Marcos; Región 2, Huehuetenango- Comalapa- Comitán; Región 3, Frontera Corozal y Benemérito de las Américas; Región 4, Frontera Tabasco- El Petén*. En estas 4 regiones se identificaron 8 cruces fronterizos, dos formales y seis no formales, en los cuales se entrevistaron a actores de diversos perfiles y se realizaron recorridos, con el fin de profundizar en el

conocimiento de las regiones mencionadas. Asimismo, el trabajo realizado permitió indagar en la relación existente entre las estructuras formales y no formales existentes en estos cruces, analizando las actividades productivas, el comercio, los servicios y el empleo de las personas que los habitan.

La quinta parte de la investigación se orientó a la realización de *Recomendaciones de política pública y conclusiones*. Las recomendaciones de política pública, realizadas por Rodrigo Alonso Barraza García, Dr. en Estudios interdisciplinarios de género y políticas de igualdad por la Universidad de Salamanca y por Ayelén Amigo, Mtra. en Servicios Públicos y Políticas Sociales por la Universidad de Salamanca, se basaron en la consideración de la frontera sur como un continuum sociocultural desregulado, heterogéneo y fragmentado -artificialmente- por una delimitación política arbitraria, pero con gran dinamismo y comunicación a nivel interno. Sin embargo, los procesos de globalización y la profundización del modelo neoliberal, experimentados los últimos años y el modelo de securitización fronteriza, impuesta por Estados Unidos a partir de septiembre de 2001, chocan con la diversidad y el dinamismo de las regiones fronterizas. Así, el accionar impulsado desde las instancias gubernamentales contrasta con las prácticas *reales* desarrolladas por las comunidades fronterizas. Los Estados nacionales actúan y ejercen poder dentro de un territorio determinado, con límites definidos y, sus políticas se caracterizan por poseer una rigidez difícil de superar, desconociendo qué pasa del otro lado de los propios límites nacionales. De este modo, nos encontramos con instrumentos y políticas que incentivan -o limitan- las interacciones transfronterizas entre personas, bienes y recursos naturales en la frontera sur de México. En base a esto, las recomendaciones de política pública parten de reconocer la especificidad y el dinamismo de las interacciones transfronterizas y, al mismo tiempo, abogan

por el reconocimiento y el potencial diálogo entre las estructuras formales e informales que animan la vida en la frontera.

*Jorge Horbath Corredor, María Amalia Gracia y Regina
López Luna*

— PARTE I —
Marco teórico y metodología

1. Marco teórico: enfoque de la investigación

*Jorge Enrique Horbath Corredor
María Amalia Gracia*

La presente investigación expone el análisis de la estructura formal y no formal dentro de las interacciones transfronterizas de la población, así como las cuestiones territoriales, de migración, bienes y recursos naturales existentes en la frontera sur México-Guatemala.¹ El estudio ampliado de la frontera sur se aborda desde una perspectiva interdisciplinaria, que nos permite observar las interacciones transfronterizas, partiendo de aspectos culturales, sociales, económicos y políticos, para comprender la realidad de los agentes que en ella intervienen desde las estructuras formales y no formales.

Antes de adentrarnos en las estructuras de la zona fronteriza de estudio, es necesario dilucidar algunos conceptos que estarán presentes a lo largo de la investigación y que serán de utilidad para su comprensión. Siguiendo el orden establecido en el trabajo, se parte de las acepciones que hacen referencia a frontera, territorio y regiones, guiando la investigación de lo general a lo particular, pasando por las definiciones de flujos de personas, bienes, servicios y recursos naturales, para adentrarnos en el papel del Estado-nación, en los aspectos públicos y privados, desde la interacción con las estructuras y los instrumentos internacionales que las rigen.

Asimismo, es indispensable percibir la sutil diferencia entre las estructuras formal, no formal e informal, para poder entender los procesos en las zonas transfronterizas y la manera en que, los individuos, se desarrollan en su entorno natural y obtienen los bienes y servicios necesarios, involucrándose con el sector público y privado. De esta manera, la investigación, nos llevará a rectificar la validez de las estructuras y su utilidad en el quehacer transfronterizo y los flujos migratorios que se suscitan de manera constante en la frontera, desde la perspectiva de los actores locales, así como las estrategias de adaptación a los cambios y sus modos de participación.

1.1. Frontera, territorio y región

La frontera sur es comprendida como “un territorio donde coexisten diferentes ámbitos regionales que son el resultado de procesos sociales [...] que conforman un continuum cultural junto con el resto de América Latina” (Gutiérrez citando a Fábregas, 2017, p. 166-167). En esta investigación nos centraremos en la frontera México-Guatemala, la cual abarca la mayor parte de la frontera sur de México y que adquirió gran relevancia para las ciencias sociales en los años ´80.

Vislumbrando las fronteras

Las fronteras pueden ser entendidas como espacios en donde existe un tránsito social entre dos culturas “separadas” por un límite territorial, ya sea natural o restringido a un ámbito político, que ofrecen al individuo la capacidad de trascenderlas y/o explorarlas. La frontera, a su vez, adquiere una doble significación. Entendida como *border*, se refiere a la frontera internacional o al límite entre estados, y, como *frontier*, hace referencia al espacio flexible de articulación entre sistemas con dinámicas

socioeconómicas heterogéneas donde uno se expande sobre el otro (Grimson, 2005).

Así, existen fronteras naturales compuestas por ríos, montañas que, como su nombre lo indica, son límites creados por la misma naturaleza, que restringen el tránsito del hombre (Matthai, 1991) que, a su vez, coexisten con las fronteras artificiales como las políticas, lingüísticas económicas u otras.

Canela y Rincón, definen la frontera como:

(...) el espacio que permite la inflexión de una sociedad distinguirse de otra, donde los capitales culturales y sociales se muestran con una identidad que la diferencia de otro grupo humano, esto nos arroja a pensar a la frontera como un espacio simbólico en movimiento donde se permite estructurar las redes de significantes al interior de una nación [...] La frontera es límite del espacio social y del soporte cultural de las interacciones humanas representadas en la política y la economía que construye un juego de alteridades. (2016, p. 66)

Es así como el concepto de frontera se desenvuelve en el margen de procesos sociales y migratorios que implican cuestiones económicas, culturales y simbólicas (Peña-Piña, 2015, p. 63), necesarias para el análisis de la conformación y control de un territorio.

1.2. Conceptualización del territorio

El territorio comprende un fragmento de tierra perteneciente a un país o región, delimitado por una población. Es decir, el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales (Giménez, 2001)

El territorio explica “el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los

ámbitos cultural, social, político o económico” (Llanos-Hernández, 2010, p. 207). Dicho concepto ayuda a la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial, ya que ésta se transforma en la representación del espacio, el cual se encuentra en constante alteración como resultado de la acción social de los seres humanos y su cultura.

1.3. La región y los asentamientos humanos

El concepto de región, también permeado por aspectos sociales y culturales y por procesos históricos, se entenderá “a partir de los diferentes territorios, imaginaciones, discursos, representaciones y proyectos de grupos de actores sociales” (Fletes Ocón, 2009, p. 167), ya que éstas surgen de convenios entre actores locales.

Por su parte, la zona, puede ser entendida como una extensión de terreno con dimensiones considerables, con límites establecidos administrativa y políticamente, que presenta una franja o encuadre que la demarca.

Estos conceptos revisten central importancia al momento de definir lo que compone lo urbano y lo rural, tarea compleja por la falta de unanimidad en torno a su categorización. Estos conceptos, al ser escuchados, rápidamente se analizan de manera dicotómica, remitiéndonos al campo y a la ciudad.

Se intentarán dilucidar estos puntos para su mejor comprensión en torno a las cuestiones fronterizas para las cuales, la categorización de espacios rurales y urbanos, depende de delimitaciones basadas en el tamaño de los municipios o del peso de la población activa.

Dinámicas de lo rural

El concepto de zona rural está vinculado a un territorio con un bajo número de habitantes en el cual, la principal actividad económica, se relaciona con lo agropecuario. En

este sentido, el tamaño de la comunidad y la densidad poblacional, están determinadas por la ocupación agrícola. La utilización de la tierra para cultivos, impide la concentración de agricultores o cultivadores en comunidades de gran extensión provocando que, las comunidades rurales se constituyan a partir de poblaciones mucho menos diversas, con un campo de desempeño similar, y un mayor grado de homogeneidad en sus costumbres y hábitos.

Sorokin y Zimmerman diferencian lo rural de lo urbano a partir de los aspectos del empleo, el medio ambiente, tamaño de la comunidad, densidad poblacional, sistemas de interacción y diferenciación y movilidad social (Villalvazo Peña, et al citando a Clóut Hugh).

Al interior de las zonas rurales, la movilidad es menor que al interior de las zonas urbanas, debido a la predominancia del trabajo en relación al campo, lo que sujeta a los habitantes al territorio. Otra consideración que define a lo rural, es el trazado de calles, el equipamiento básico de infraestructura y servicios públicos, así como la ausencia de actividades productivas secundarias y terciarias (Matijasevic Arcila y Ruíz Silva, 2013, p. 32). Además de esto, su paisaje es natural al carecer de edificios y no contar con una red de transportes desarrollada.

Dinámicas de lo urbano

Cuando se habla de población urbana, se hace referencia a aquella con más de 2.000 habitantes, que posee la infraestructura necesaria, industria y servicios suficientes.

Lo urbano, desde la frontera, adquiere una connotación particular como consecuencia de las acciones coordinadas por las entidades existentes a ambos lados de la misma. Dilla (2015) propone el concepto de *Complejos Urbanos Transfronterizos* (CUT) para referirse a las relaciones que se